

Declaración de Política Exterior de 2008

Señor Presidente:

El año transcurrido desde que el Gobierno presentó su primera declaración de política exterior ha sido esencialmente un buen año para Suecia y para Europa.

La reducción de la exclusión social y el nuevo crecimiento económico habidos en nuestro país han dado lugar a mejores posibilidades para un creciente número de personas. En el mundo que nos rodea somos con frecuencia considerados un modelo en estos aspectos.

Hemos renovado y consolidado la cooperación en los países Nórdicos y en la región del Báltico.

En la Unión Europea hemos logrado consenso sobre un Tratado de Reforma que nos ofrece a todos mejores posibilidades para el futuro. Mundialmente hemos tomado la vanguardia en la labor para enfrentar el Desafío Climático. Derribamos antiguas fronteras y abrimos nuevas posibilidades.

La economía mundial tiene una evolución esencialmente favorable. Aproximadamente una tercera parte de la humanidad vive en zonas cuyo crecimiento económico era de aproximadamente diez por ciento. El comercio mundial tuvo una expansión casi igual.

Esto hace que las posibilidades de alcanzar el importante objetivo de reducir la pobreza a la mitad para el año 2015 sean mucho mejores.

Ahora que entramos al año 2008 hay motivo para destacar la nueva inseguridad surgida en importantes sectores. Es probable que haya una recesión en el crecimiento económico.

Una creciente demanda de productos agrícolas crea nuevas posibilidades para los pobres de las zonas rurales. Al mismo tiempo existe el riesgo de que la rápida alza de precios de los productos alimenticios cree nueva inestabilidad, sobre todo en las sociedades débiles.

Todavía no sabemos si las negociaciones del comercio mundial se llegarán a coronar de éxito o si surgirá un nuevo proteccionismo.

Europa debe probar que hace honor a sus aspiraciones en materia de política climática y energética. Esto exigirá mucho de nuestras sociedades.

El incipiente proceso de paz en Medio Oriente conducirá, si fracasa, a un marcado detrimento del desarrollo en toda la región. Pero si tiene éxito aumentarán notablemente las posibilidades de paz y desarrollo en el Medio Oriente.

El terrorismo mundial y los riesgos de proliferación de las armas de destrucción masiva seguirán siendo amenazas contra la estabilidad mundial.

Señor Presidente:

La política exterior de Suecia contribuirá a la libertad, paz y reconciliación tanto en nuestra como en las otras partes del mundo. Esta política tendrá su claro punto de partida en los valores sobre los que se funda nuestra propia sociedad y los intereses que nos son comunes. La labor de promover la democracia, los derechos humanos y un desarrollo sostenible es parte intrínseca de la política exterior de Suecia.

Un año atrás en esta tribuna resumí las tareas de nuestra política exterior en diez puntos. Dado que la política que presenté en dicha oportunidad era una política cuya perspectiva era considerablemente más larga que un año, resulta natural que parta de estos puntos.

En primer lugar:

Suecia tendrá un papel impulsor en el desarrollo de la Unión Europea como protagonista mundial, sobre todo en el campo de la política de paz y de seguridad. Queremos obrar para que la Unión Europea, por contar con una política exterior coherente y eficaz, esté capacitada para enfrentar los desafíos mundiales que enfrentan Europa y el mundo. Es también sobre esta base que queremos fortalecer la cooperación transatlántica.

La Unión Europea ocupa un lugar especial en la política exterior y de seguridad de Suecia.

El tratado de Lisboa implica que la Unión Europea tendrá mucho más competencia para poder funcionar como un protagonista mundial cada vez más fuerte también en materia de política de paz y seguridad.

Es de hecho una gran ventaja que dicho tratado cuenta con amplio respaldo en el Parlamento sueco. Todos esperamos que el Tratado pueda ser ratificado por todos los estados comunitarios a fin de que pueda entrar en vigencia a fines del próximo año.

Suecia tendrá un papel activo en la creación de los nuevos instrumentos que el Tratado hace viables.

Hemos tomado la iniciativa para una amplia discusión sobre el desarrollo y la profundización de la estrategia europea de seguridad. También será importante que durante 2009 se garantice que el servicio europeo de acción exterior se convierta en un instrumento eficaz que fomente nuestros intereses comunes.

Una Europa más segura y estable también implica mejores condiciones de paz y seguridad para Suecia. La relación entre nuestra política de seguridad y nuestra política europea es tanto evidente como importante.

El desarrollo de nuestra política de seguridad se debe seguir llevando a cabo en el marco de un amplio consenso nacional. Suecia es un país que no pertenece a alianzas militares.

Existe amplio consenso en que la seguridad futura de nuestro país se funda en la comunidad y colaboración con otros países. Existe además el amplio consenso de que Suecia no se mantendrá pasiva en caso de que otro Estado comunitario u otro país nórdico fuese víctima de una catástrofe o de un ataque. Esto conlleva que Suecia se espera que estos países actúen en forma similar si Suecia se viese afectada.

El nuevo Tratado de la Unión Europea implica que los países comunitarios asumen una responsabilidad solidaria por la seguridad de Europa. La capacidad de la Unión Europea para realizar acciones de paz y seguridad en diferentes partes del mundo se va fortaleciendo gradualmente. Nuestro país contribuye, partiendo de sus condiciones y posibilidades, a la seguridad solidaria de la Unión Europea y seguirá teniendo un papel impulsor en el desarrollo de la política europea de seguridad y de defensa.

Estos seis meses Suecia está a la cabeza del grupo nórdico de intervención rápida, que es una de las dos fuerzas de reacción rápida puestas a disposición de la Unión Europea.

Se están haciendo planes para que también nosotros podamos contribuir con una fuerza de reacción rápida similar en el seno de la UE para el año 2011. También estamos viendo, en estrecha colaboración con Finlandia, si podremos participar en la fuerza de reacción rápida de la OTAN. Esto implicaría una profundización aún mayor de la amplia colaboración que ya tenemos con la OTAN.

La evolución internacional muestra que tanto en el marco de las Naciones Unidas como de la Unión Europea y de la OTAN aumenta la demanda por diferentes operaciones de paz. El Gobierno sigue aspirando a duplicar la capacidad de Suecia para las operaciones internacionales de paz. La asignación para las operaciones de paz aumentará de 1.5 mil millones a casi tres mil millones de coronas del año 2006 al 2009.

El Gobierno presentará próximamente una Estrategia Nacional para la participación de Suecia en las actividades de fomento de la paz y de la seguridad. El objetivo es estrechar los vínculos entre la políticas exterior, de cooperación y de defensa para que colaboren mejor.

Señor Presidente:

La Unión Europea debe consolidar sus relaciones con el resto del mundo para poderse convertir en un protagonista mundial de mayor importancia.

Es por esta razón que le damos gran importancia a las relaciones que tenemos con los Estados Unidos. El diálogo político entre nuestros dos países es intenso, incluso en las cuestiones donde podemos tener perspectivas diferentes. Los lazos económicos y humanos son fuertes. Nuestra nueva embajada en Washington – La Casa de Suecia – se ha convertido rápidamente en un importante recurso para el lanzamiento de Suecia.

Le damos suma importancia a las relaciones con la India y la China. La evolución de la ASEAN abre nuevas posibilidades de cooperación. La cumbre de Diciembre de 2007 entre la Unión Europea y la Unión Africana abrió nuevas perspectivas. La cumbre de principios de este año con América Latina será un paso importante para la evolución de nuestras relaciones.

En segundo lugar:

Suecia seguirá siendo una voz clara y fuerte en favor de una Unión Europea abierta a los países europeos que quieran y puedan cumplir los requisitos inherentes a una adhesión. Se trata en último término de la paz y libertad en nuestra parte del mundo y en nuestra era.

La progresiva ampliación de la Unión Europea es un proceso de singular éxito. La ampliación ha mejorado con toda evidencia las condiciones de paz y prosperidad en nuestra parte del mundo desarrollando un modelo de cooperación pacífica e integración que es fuente de inspiración para el resto del mundo.

Mantener viva la ampliación y con ello abierta la puerta de Europa para los países de nuestro entorno que aspiran adherirse a ella es uno de los principales deberes estratégicos de la unión.

Suecia se opone a la creación de nuevas barreras en nuestro continente. Lo hacemos por convicción y respaldados por las disposiciones del Tratado de Roma que establecen que

la cooperación está abierta todas las democracias de Europa que quieran y puedan cumplir con los requisitos de la cooperación.

La perspectiva de adhesión para todos constituye la base del llamado “poder suave” de la Unión en materia de paz, libertad y reconciliación.

El Gobierno trabaja activamente en este espíritu para que las negociaciones de adhesión con Turquía y Croacia continúen al ritmo que permitan los preparativos de los países y apoya plenamente a los demás países de los Balcanes Occidentales en sus esfuerzos por acercarse a la Unión.

Esperamos que a Croacia le sea posible acelerar su proceso de reformas de manera que resulte realmente posible finalizar las negociaciones de adherencia durante la presidencia sueca de la Unión.

Apoyamos de igual manera un acelerado proceso de reformas en Turquía.

Que la adhesión de Turquía a la Unión Europea sería sumamente importante, no solo para nuestra vitalidad conjunta sino también para el peso mundial y la credibilidad de nuestra Unión es un concepto que tiene el más amplio arraigo en el Parlamento de Suecia.

Es imperioso que este año sea el año en que la cuestión de resolver la división de Chipre se apunte seriamente en el orden del día. La continuada y gradualmente consolidada división de Chipre no arriesga únicamente dañar gravemente las posibilidades de cooperación y estabilidad en el Mediterráneo oriental sino también de dañar la cooperación entre la Unión Europea y la OTAN.

Colaboraremos con otros países para apoyar en primer lugar la importante labor que las Naciones Unidas realizan en este contexto.

Suecia sigue teniendo un papel impulsor en la labor de consolidar la Política Europea de Vecindad. Esta permitirá que países desde Marruecos al oeste hasta Azerbaiyán al este se puedan acercar a nuestra Unión.

Es importante para los países que aspiran a una futura adhesión a la Unión que la política de vecindad no constituya un sucedáneo sino un complemento a la perspectiva de adhesión.

Esto rige sobre todo para Ucrania. Saludamos la vía democrática emprendida por el país y estamos buscando una cooperación más amplia y profunda entre Suecia y Ucrania. La adhesión a la OMC abre el camino a las negociaciones para una cooperación más profunda en materia de libre comercio.

Queremos tener relaciones más estrechas en todos los sectores de la sociedad con Rusia también. Esperamos que los últimos obstáculos a la adhesión del país a la OMC puedan ser superados.

Es indiscutible que está en nuestro interés que Rusia se convierta en un Estado moderno, próspero y democrático. Lamentablemente la evolución habida durante los últimos años en un sentido más autoritario lleva a la dirección contraria. Nos preocupa que la evolución continúe en dicha dirección.

En la Unión Europea se debate actualmente las posibilidades que hay para poder - después del cambio presidencial en Moscú - iniciar las negociaciones para un acuerdo de cooperación más amplio. Un acuerdo de esta índole se debe basar sobre el respeto por las formas y condiciones fundamentales para la cooperación entre los países de Europa.

También es importante reforzar los vínculos con los países del Cáucaso Sur.

Recientemente presentamos propuestas destinadas a reforzar el papel de la Unión Europea a fin de que ésta pueda apoyar un desarrollo democrático y estable en Georgia. Es sumamente importante, tanto después de la crisis de fines de la primavera pasada como de las recientes elecciones presidenciales, que las próximas elecciones legislativas se lleven a cabo conforme a las normas y exigencias europeas.

En tercer lugar:

Suecia tendrá un papel impulsor en la labor ambiental a nivel internacional. Estamos trabajando para fortalecer la política de la Unión Europea con miras a las negociaciones sobre una política climática mundial después del año 2012.

Los cambios climáticos constituyen probablemente el desafío más importante de nuestra época. La cumbre de la Unión Europea del mes de Marzo del año pasado trajo consigo que las cuestiones climáticas fuesen puestas en el centro de atención. Suecia impulsó la toma de esta decisión.

Juntos nos hemos comprometido a reducir las emisiones de gases de efecto invernadero en un veinte por ciento hasta el año 2020 pero hemos explicado que estaríamos dispuesto a comprometernos a reducirlas en un treinta por ciento a través de un acuerdo internacional vinculante.

El papel de líder mundial que tiene Europa en materia de política climática es importante. Juntos aspiramos llegar a un acuerdo mundial post-Kyoto. Esperamos que en la Conferencia sobre el Cambio Climático que tendrá lugar en Poznan (Polonia) a fines del presente año, se puedan echar los cimientos para el acuerdo que se concertará en Copenhague a fines de 2009. Suecia que ostentará la presidencia de la Unión Europea durante ese período tiene una especial responsabilidad en esto.

Sin embargo, Europa no puede solucionar estos problemas sola.

Trabajamos con los Estados Unidos en nuevas iniciativas para nuevas tecnologías. Esperamos que los Estados Unidos también adopten una actitud más progresiva en materia de restricción mundial de las emisiones.

Hemos concertado un amplio acuerdo con el Brasil sobre carburantes alternativos. Profundizamos el diálogo con las economías asiáticas en crecimiento, entre otros con la India y la China, sobre la configuración de una estrategia climática mundial. Este tema tendrá una importancia central en la visita que nuestro primer ministro realizará próximamente a la China y al Japón.

La conexión entre el comercio, el desarrollo, el medioambiente y el clima es evidente. Por eso el Gobierno ha decidido crear una Comisión Internacional sobre Cambios Climáticos

y Desarrollo que estará presidida por la Ministra de Cooperación Internacional, Gunilla Carlsson.

La misión principal de esta comisión será presentar propuestas sobre la manera de salvaguardar el clima en la cooperación mundial al desarrollo. Los países pobres son los más duramente afectados por los cambios climáticos y son al mismo tiempo los que menos recursos tienen para gestionar sus efectos.

El Gobierno también ha tomado la iniciativa para utilizar la política comercial para contribuir a contrarrestar los cambios climáticos. Suecia trabaja para promover un comercio más libre con productos, servicios y tecnologías que respeten la cuestión climática. Suecia tiene una posición fuerte en materia de tecnologías medioambientales que también posibilitan nuevos trabajos.

Un mayor enfoque sobre el medioambiente y el clima impregna la cooperación internacional al de desarrollo y el comercio.

En cuarto lugar:

Suecia será una fuerza que consolidará y mejorará la labor en el seno de las Naciones Unidas y que asimismo reforzará la capacidad de la comunidad internacional unida para gestionar operaciones de consolidación de la paz y de construcción de estructuras estatales en diferentes partes del mundo. Afganistán, Sudán y Somalia muestran la amplia gama de desafíos por encarar.

La labor en el seno de las Naciones Unidas es de primordial importancia para Suecia. Solamente por un multilateralismo eficaz lograremos solucionar una gran parte de los grandes problemas de nuestra época.

La Asamblea General de las Naciones Unidas discutirá durante la segunda mitad de este año qué medidas adicionales se deberán tomar para alcanzar los Objetivos del Milenio de las Naciones Unidas para el año 2015. Aunque parezca posible alcanzar el objetivo de reducir la pobreza en el mundo a la mitad para el año 2015 será necesario tomar más medidas para estimular el desarrollo en los países más pobres.

En el mundo sigue muriendo un niño cada cinco segundos por inanición. El desarrollo rural y agrícola es fundamental para que mejore la seguridad alimentaria. Visto desde esta perspectiva una mayor rentabilidad de la agricultura implica un camino para salir de la pobreza para muchas personas que dependen de la agricultura para mantenerse. En cambio en las grandes ciudades el aumento de los precios de los alimentos puede implicar mayores dificultades para los pobres.

Señor Presidente:

En estos días hay soldados de Suecia en camino a la República de Chad para participar en los esfuerzos conjuntos de las Naciones Unidas y la Unión Europea para proteger a las personas y crear mejores condiciones para la paz en toda la región.

Esta operación es quizás la más complicada y ardua emprendida por la Unión Europea. La operación también debe verse desde la perspectiva de la necesidad de impedir la difusión de un conflicto y de aliviar el sufrimiento en toda esa inmensa región que entre otros abarca Sudán y sobre todo Darfur.

Es una expresión de nuestra convicción de que Suecia y Europa no pueden permanecer inactivas ante las crisis en las que se echan abajo sociedades, se violan las libertades y los derechos humanos y se mutila y mata a personas inocentes.

Consolidar la paz suele tomar un tiempo considerable. La operación de la Unión Europea en Chad y la República Centroafricana es por tiempo limitado y deberá estar seguida por una operación más vasta de las Naciones Unidas.

Que la organización mundial esté llevando a cabo en Sudán la operación de paz más grande jamás realizada pone de manifiesto la magnitud de los desafíos existentes en esta región.

Suecia contribuye con una importante asistencia humanitaria destinada esencialmente a Darfur. También respaldamos activamente los esfuerzos de paz que las Naciones Unidas y de la Unión Africana realizan asistidos, entre otros, por Jan Eliasson.

Suecia también forma parte del grupo internacional de contacto para Somalia y reforzará aún más su compromiso en el país en cuanto la situación lo permita.

Suecia respalda la solución del conflicto fronterizo entre Etiopía y Eritrea basándose en el derecho internacional conforme al arbitraje que las partes se han comprometido a seguir.

El Escrito sobre África que le será presentado en breve al Parlamento presenta una imagen amplia y polifacética del África. Al ritmo que el desarrollo en muchos países africanos avanza en buen camino se fortalecen y nivelan nuestras relaciones con ellos. El papel de la industria y el comercio es cada vez más importante para nuestra cooperación con los países del África.

Pero el cuadro es fragmentario.

Al tiempo que las economías africanas muestran un crecimiento del seis por ciento y que la democracia y el respeto por los derechos humanos han evolucionado en sentido positivo en muchos de los países y que hacía mucho tiempo que el número de conflictos armados era tan bajo, la trágica e inquietante evolución vista en Kenya muestra lo frágil que frecuentemente es el progreso. La situación en el duramente afectado Congo Oriental es tanto una tragedia humanitaria como una continua fuente de inestabilidad regional.

El desarrollo habido en Afganistán durante los últimos años es causa de inquietud. La producción de opio ha aumentado a niveles que el mundo probablemente no había visto durante más de un siglo. La situación de la seguridad, principalmente en las partes este y sur del país, ha empeorado. La evolución política es más insegura.

Suecia quiere que las Naciones Unidas tengan un papel coordinador más fuerte en las operaciones conjuntas de paz en Afganistán. Se debe dar más fuerza a las medidas políticas y económicas pero esto requiere que la seguridad en el país se pueda garantizar a través de una mejor combinación de medidas nacionales e internacionales.

El compromiso de Suecia en Afganistán es a largo plazo y durante este año abriremos una embajada en Kabul.

El Gobierno recurrirá al Parlamento para presentar la orientación de nuestras futuras medidas en Afganistán y para describir cómo se puede aumentar la seguridad y eficacia de nuestras operaciones. Cooperamos estrechamente con los demás países nórdicos sobre la futura orientación de éstas.

Seguiremos obrando para que la Resolución 1325 de las Naciones Unidas sobre las mujeres en los conflictos armados y su papel en la labor para consolidar la paz y la seguridad sea implementada.

El terrorismo ha puesto a la cooperación colectiva conjunta en materia de seguridad ante nuevos desafíos. Es necesaria una colaboración intergubernamental que también sea capaz de gestionar amenazas de protagonistas no estatales. El Gobierno ha presentado su visión global sobre el terrorismo y sus diferentes dimensiones en un escrito que ha sido transmitido al Parlamento.

El Gobierno seguirá exigiendo que se mejoren y desarrollen los instrumentos internacionales de sanción. Para garantizar el Imperio de la Ley y el respeto por el Derecho Internacional y por los Derechos Humanos, Suecia coopera con países animados por el mismo espíritu para mejorar los mecanismos de revisión existentes en el marco del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

El Gobierno seguirá trabajando a favor del control de armamento y del desarme en diferentes foros, principalmente en los que tienen arraigo en las Naciones Unidas. En Europa le concedemos gran importancia a la renovación del Tratado sobre Fuerzas Convencionales en Europa (FCE). El Tratado para la Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares debe ser ratificado por todos los países. Puede ser necesario tomar nuevas iniciativas destinadas a prevenir la proliferación de tecnologías sensibles, sobre todo en el sector nuclear.

En quinto lugar:

Suecia quiere fortalecer la labor realizada en pro de la democracia y de los derechos humanos en todos los países. Se consolidará el apoyo a la construcción de estructuras democráticas en los países en desarrollo. Seguiremos comprometidos en la labor por la democracia y la libertad en Europa del Este.

Un importante objetivo de nuestra política exterior es que el círculo de democracias se amplíe. La promoción de la libertad y de la justicia es una labor que también debemos realizar en Europa y en nuestras inmediaciones.

A apenas setecientos kilómetros de la isla de Gotland queda Belarús, un país donde no puede haber elecciones libres y donde los ciudadanos son perseguidos por sus ideas políticas. La política del Gobierno hacia Belarús aspira a fortalecer el respeto por la democracia y por los derechos humanos en el país para así contribuir a la integración de Belarús a la cooperación europea y a la comunidad europea de valores.

Por eso el Gobierno está reforzando su compromiso en Belarús. Aumentamos la cooperación al desarrollo y abriremos una embajada en Minsk en lo que resta del año.

Así como saludamos el desarrollo visto en Ucrania que ha conducido a elecciones libres y justas así también hemos tenido motivo para deplorar que las elecciones parlamentarias rusas de Diciembre del año pasado no se hayan realizado de una manera que corresponde a lo que se puede exigir de unas elecciones democráticas.

Hemos criticado, entre otros a través de la Unión Europea, las severas limitaciones impuestas a las posibilidades de trabajar de los observadores electorales internacionales. Lamentamos profundamente que las mismas limitaciones no hayan permitido que las instituciones de la OSCE que nos son comunes puedan observar las próximas elecciones presidenciales.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos de las Naciones Unidas celebra su sesenta aniversario este año. La importancia de promover la democracia y los derechos humanos es parte intrínseca de la política exterior de Suecia. Nuestras tomas de posición en materia de política exterior se basan sobre el derecho internacional. Oramos para que los principios del Estado de Derecho también rijan en las actividades internacionales. Siguen habiendo graves violaciones de los derechos humanos entre otros

en la China. Suecia opera a través del diálogo, tanto en forma independiente, en la Unión Europea y en el sistema de las Naciones Unidas, a fin de combatir las violaciones de los derechos humanos en diferentes partes del mundo.

Nos comprometemos en frente amplio a respaldar a las fuerzas democráticas y contribuir a un cambio positivo en países como Cuba y Zimbabwe donde las libertades y derechos fundamentales de las personas son violados en forma grave y sistemática.

El Gobierno actuó vigorosamente durante la segunda mitad de 2007 para respaldar el movimiento democrático en Birmania. Trabajamos activamente en el seno de la Unión Europea para introducir sanciones eficaces y la Unión instituyó, por iniciativa sueca, un Enviado Especial para Birmania. Esta labor seguirá teniendo alta prioridad en el futuro.

La libertad de expresión es un derecho humano fundamental y un requisito indispensable para poder combatir todas las formas de opresión. Trabajamos de manera resoluta en favor de un mundo donde se garantice la libertad de opinión de cada ser humano y el derecho de todos a difundir sus ideas. El Gobierno presentará próximamente dos escritos al Parlamento, uno sobre los derechos humanos en la política exterior y otro sobre la democracia y los derechos humanos en la asistencia al desarrollo. En estos escritos se presentarán nuevas iniciativas que permitirán que Suecia pueda seguir contribuyendo a fortalecer la libertad de expresión.

Hay demasiadas partes del mundo donde la libertad, independencia y equidad de las mujeres sigue dejando mucho que desear. Los esfuerzos para aumentar el poder de las mujeres sobre sus propias vidas ocupan un lugar central en la política de desarrollo mundial de Suecia.

La Europa de hoy se basa sobre la protección de la democracia y el respeto por los derechos humanos. En 2008 Suecia seguirá desarrollando dicha base durante su presidencia del Comité de Ministros del Consejo de Europa.

Elecciones libres y justas son principios fundamentales de una democracia. Los observadores electorales de la OSCE deberán seguir siendo invitados a realizar su trabajo sin que se les fijen condiciones especiales.

El Gobierno también aumentará la contribución de Suecia a la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas.

Exigimos que el Consejo para los Derechos Humanos de las Naciones Unidas responda a las expectativas y se convierta en una organización fuerte y eficaz al servicio de los derechos humanos de toda la humanidad.

El Gobierno saluda que, la Asamblea General de las Naciones Unidas, por primera vez desde 1977 y a iniciativa de la Unión Europea, haya adoptado una resolución contra la pena capital.

Durante el año pasado el Gobierno ha marcado con regularidad su apoyo a las personas homo, bi y transexuales en las manifestaciones organizadas para defender sus derechos fundamentales. Continuaremos obrando dedicadamente en el futuro para promover el respeto por dichos derechos.

Se dará más peso a los derechos humanos y a la democracia en la conformación de nuestra asistencia al desarrollo. Democracias estables que tengan partidos que funcionen bien son uno de los requisitos indispensables para un desarrollo social y económico sostenible.

En sexto lugar:

Suecia será una voz clara en pro de la paz, de la libertad, del derecho internacional y de la reconciliación, sobre todo en Medio Oriente. Trabajamos para que Europa tenga un papel más importante en la labor por la paz. Queremos preparar en forma más concreta la creación de un Estado palestino independiente y funcional que viva en paz con Israel.

En Anápolis israelitas y palestinos se comprometieron, por primera vez en siete años, a tratar de llegar a un acuerdo de paz. Después de años de violencia y desesperanza existe ahora una real posibilidad de cambio positivo.

Las negociaciones de estatus definitivo deben conducir a una paz durable y a la creación de un Estado Palestino formado por Cisjordania y Gaza. De esta manera también se

promueve la seguridad de Israel y de las inmediaciones de la Unión Europea. Estamos dispuestos a contribuir de diferentes maneras a un proceso de paz de esta índole.

Obramos para que cese el aislamiento de Gaza. La política de colonización israelí y la construcción de una barrera de separación en territorio palestino ocupado son contrarias al derecho internacional y constituye un obstáculo en las negociaciones.

Israel debe permitir la libertad de movimiento en y entre los territorios palestinos, esto es un requisito indispensable para el funcionamiento de la economía palestina. Esto también constituye una condición fundamental para la reconciliación en los territorios palestinos, para la unidad palestina y para la adhesión a la línea de negociaciones adoptada por el presidente Abbas.

Las partes deben atenerse a los compromisos asumidos en la Hoja de Ruta para la Paz. Es esencial que la Autoridad Palestina siga reconociendo el derecho de Israel a existir y respetando los acuerdos concertados. Combatir el terrorismo es un requisito fundamental. Los ataques con misiles contra Israel deben cesar.

Seguimos considerando tener buenas posibilidades de profundizar las relaciones con Israel. La Unión Europea debe, por ser el mayor donatario a Palestina, tener un papel político más activo en el Cuarteto y asistir a los Estados Unidos en el seguimiento de los compromisos asumidos por las partes. Suecia que ya es uno de los más importantes donatarios bilaterales a Palestina y a la construcción del Estado Palestino, se ha comprometido a incrementar sus esfuerzos.

La evolución en Irán sigue siendo inquietante. Los derechos humanos siguen siendo violados y la libertad de expresión sigue siendo restringida.

La Unión Europea respalda activamente la implementación de las resoluciones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas para inducir a Irán a cumplir con sus obligaciones conforme al tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares.

Las tendencias a la proliferación de las armas de destrucción masiva y el relajamiento del régimen de no proliferación, TNP, deben ser tomadas con toda seriedad. Un mundo que

tenga más potencias nucleares estará más cerca de una guerra nuclear. En ese mundo aumenta el riesgo de que estas armas caigan en manos equivocadas.

Suecia respalda a Iraq en sus esfuerzos por instaurar la estabilidad, seguridad y democracia. El Gobierno seguirá incrementando su compromiso en el país, entre otros reforzando la presencia diplomática de Suecia en Bagdad.

Suecia da amplio respaldo las acciones de las Naciones Unidas en Iraq, incluyendo la asistencia humanitaria a los refugiados iraquíes dentro y fuera del país. Respaldamos la labor de Staffan de Mistura en su cargo de Representante Especial del secretario General de las Naciones Unidas en Iraq. El Gobierno saluda el proceso de cooperación regional.

En séptimo lugar:

Suecia seguirá estando fuertemente comprometida en el desarrollo económico, política y humano en los Balcanes Occidentales. Queremos apoyar la integración europea de toda la región. Obraremos para que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas tome una clara posición que permita esclarecer el futuro de Kosovo.

Debemos constatar que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas no ha podido posicionarse respecto al futuro estatus de Kosovo.

La situación actual es insostenible pero a pesar de las complicaciones en materia de derecho internacional es necesario que la Unión Europea asuma una responsabilidad especial por la cuestión del estatus y por la construcción del Estado de Kosovo. Tras haber debatido en la Unión Europea y haber escuchado al Comité Consultivo de Asuntos Exteriores el Gobierno tomará posición sobre las futuras relaciones de Suecia con Kosovo.

Aspiramos a llevar una política europea lo más coherente y fuerte posible en este proceso. Una Europa dividida es una Europa debilitada.

Suecia seguirá contribuyendo a los compromisos de la comunidad internacional en Kosovo. Esto vale en especial para la participación de Suecia en las KFOR.

La única manera de enfrentar los desafíos económicos y políticos de la región es a través de una cooperación más extensa en un marco europeo cada vez más fuerte.

Esto rige en especial para Serbia. Seguiremos obrando para que las puertas de la Unión Europea sigan abiertas a Serbia. En cuanto existan las condiciones necesarias para ello se deberá permitir que Serbia obtenga el estatus de país candidato a la Unión Europea.

También seguiremos con nuestro fuerte compromiso por el desarrollo de Bosnia y su integración a Europa y desarrollaremos nuestras relaciones con los otros países de la región.

En octavo lugar:

La cooperación internacional de Suecia se caracterizará por su calidad y eficacia. La lucha contra la pobreza, tanto en África como en otros lugares, debe ser parte de una amplia perspectiva que incluya el apoyo a la democracia, a los derechos humanos, a una sociedad civil vital, a la buena gobernación, a la seguridad y a la construcción de estructuras para la economía de mercado.

El principal objetivo de la cooperación al desarrollo es contribuir a crear las condiciones necesarias para que los pobres puedan mejorar sus condiciones de vida. La lucha contra las diferentes manifestaciones de la pobreza es un punto central de partida de toda la política sueca de desarrollo.

Durante la presente legislatura el Gobierno le dará prioridad a tres campos de la cooperación sueca al desarrollo: democracia y derechos humanos, medio ambiente y clima y asimismo igualdad de oportunidades y el papel de la mujer en el desarrollo.

Con ello Suecia contribuye a que se alcancen los Objetivos del Milenio.

La calidad y la eficacia son decisivas para que la cooperación sueca al desarrollo alcance sus objetivos. La decisión de reducir el número de países que se benefician de la cooperación bilateral al desarrollo rebajando su número de setenta a una treintena es de fundamental importancia. Suecia pondrá mayor enfoque sobre la lucha contra la pobreza a largo plazo y el crecimiento económico, sobre todo en el África, y asimismo en la labor de reforma en los antiguos Estados soviéticos y el sureste de Europa.

Profundizaremos nuestro compromiso por la paz, seguridad y desarrollo en una serie de países en situación de conflicto y postconflicto. Es necesario dar alta prioridad a las acciones en favor de la paz, de la reconciliación y de los derechos humanos en los países donde el retorno a la guerra o a los conflictos armados constituye la mayor amenaza contra la lucha contra la pobreza. Suecia sigue estando firmemente decidida a lograr un cambio democrático en muchos Estados que presentan un serio déficit democrático.

Instituciones públicas funcionales, una sociedad civil vigorosa, un crecimiento económico, un medio favorable para la industria y el comercio son algunos de los factores fundamentales que promueven el desarrollo. Durante el año transcurrido la acción internacional destinada a fortalecer la cooperación relacionada al comercio, *Ayuda para el Comercio*, ha sido objeto de gran atención en una serie de reuniones internacionales. De esta manera apoyamos la integración de los países en desarrollo a la economía mundial. Suecia ha tenido un papel impulsor en esta labor.

La igualdad de oportunidades y un mayor apoyo a los derechos de la mujer y a su papel en el desarrollo son puntos de partida fundamentales para una lucha eficaz contra la pobreza y para un crecimiento económico sostenible. La perspectiva de género es por ello fundamental en el escrito del Gobierno sobre África y la nueva estrategia de la Unión Europea para el África. La epidemia del VIH/SIDA también requiere medidas especiales que tengan el foco puesto en la prevención.

El Gobierno también ha creado un nuevo sector político para la cooperación en materia de reformas en Europa del Este destinada a lograr una democracia más fuerte, un desarrollo justo y sostenible y un acercamiento a la Unión Europea.

El Gobierno ha adoptado una estrategia para nuestra cooperación multilateral al desarrollo. Al examinar la relevancia y eficacia de las organizaciones en relación a los objetivos de la política sueca de desarrollo se podrá hacer tanto una evaluación del nivel de la asistencia brindada como la selección de las organizaciones que reciben apoyo sueco.

Suecia también ha dado grandes contribuciones al Fondo del Banco Mundial para los países más pobres y el Fondo Africano de Desarrollo. Las contribuciones de Suecia a estos fondos ascienden actualmente a casi 8 mil millones de coronas para el trienio 2008-2011. Suecia también ha tenido éxito en su labor para lograr que los dos bancos incrementen su apoyo a los estados inestables y a la lucha contra el cambio climático. Además de esto el Gobierno decidió a fines del año pasado que Suecia contribuirá durante dos años con aproximadamente dos mil millones de coronas al Fondo Mundial contra el SIDA, la Tuberculosis y la Malaria.

En noveno lugar:

Suecia seguirá abogando para que aumente el libre comercio y la competitividad. El desarrollo del comercio es una importante fuerza impulsora para la buena globalización. También queremos desarrollar nuestras relaciones económicas con las crecientes economías asiáticas. Los Estados miembros de la Unión Europea deben, al mismo tiempo, derrumbar los últimos obstáculos que siguen impidiendo la plena implementación del mercado interior.

La política del Gobierno de favorecer el empresariado, la apertura hacia el exterior y el desarrollo tecnológico aumenta las posibilidades de que nuestro país siga saliendo airoso en la creciente competencia inherente a la acelerante globalización. Añádase a esto una promoción más eficaz del comercio y de las inversiones.

La creación de un comercio más libre es un componente fundamental de la política exterior de Suecia. Esto vale en forma especial en tiempos cuando las corrientes proteccionistas parecen ir cobrando mayor fuerza. Por eso resulta natural que el Gobierno tenga un papel impulsor para que la Unión Europea actúe en forma constructiva en las negociaciones de Doha. Un comercio mundial más abierto también contribuirá al crecimiento en los países en desarrollo. Durante los próximos meses sabremos si se puede llegar a un acuerdo.

El Gobierno sigue trabajando en este espíritu para que el mercado interior de la Unión Europea mejore más aún. Aprovechar el potencial de crecimiento existente en el sector de servicios es un desafío especial en este contexto. La apertura económica es un requisito para potenciar la competencia dentro de la Unión Europea. El Gobierno trabaja

para que se agregue una dimensión externa a la Estrategia de Lisboa. Esta idea ha ido ganando cada vez más terreno en la Unión Europea durante el último año.

Uno de los rasgos más característicos de la globalización es la recuperación de los países asiáticos. En consecuencia desarrollamos las relaciones políticas y económicas de Suecia con las crecientes economías asiáticas, en particular con la China y la India pero también con otras economías en auge como el Brasil, México, Corea, Indonesia y Tailandia.

Mantenemos y desarrollamos las excelentes y estrechas relaciones que tenemos desde hace tanto tiempo con el Japón. Las negociaciones iniciadas por la Unión Europea para un tratado de libre comercio con la India, Corea del Sur y los países miembros de la ASEAN revisten gran importancia. Esperamos asimismo que la Unión pueda concluir las negociaciones sobre un tratado de libre comercio con el Consejo de Cooperación de los Estados Árabes del Golfo y que el proceso de libre comercio en el Mediterráneo pueda avanzar.

Antes de finalizar el año pasado la Unión Europea logró negociar acuerdos provisionales de asociación económica y libre comercio con un gran número de países del África y del Caribe. Esto constituye un éxito. La labor debe proseguir. El Gobierno trabaja para que durante el presente año se lleguen a concluir tratados amplios y favorables al desarrollo.

En lo que a las posibilidades y los desafíos de la globalización respecta el Consejo de Globalización del Gobierno presentará continuamente propuestas sobre la forma cómo Suecia los debe gestionar.

En décimo lugar:

Las políticas exterior, de seguridad, comercial y de seguridad de Suecia deben conjugar a fin de poder contribuir mejor tanto a la reducción de la pobreza como a la paz y estabilidad durable en los países que han vivido guerras, conflictos y subdesarrollo.

El Gobierno le concede gran importancia a la eliminación de las barreras que anteriormente caracterizaban a la política exterior de Suecia. Llevar en el complejo mundo de hoy una tradicional política exterior y de seguridad, comercial y de

cooperación como si fuesen pilares independientes es contraproducente. La implementación de la política para el desarrollo mundial, que implica que el Gobierno trabaja en la práctica para que haya concordancia entre los diferentes campos políticos, tiene por objetivo contribuir a un desarrollo justo y sostenible. El Gobierno tiene el propósito de presentar un escrito al Parlamento para explicar las medidas que serán tomadas para reforzar los lazos entre los diferentes sectores de la política.

Esta visión también la comparte la Unión Europea que en el Tratado de Lisboa ha recalcado con toda claridad la necesidad de concordia y de una política exterior integrada.

Señor Presidente:

Permítame añadir a éstos diez puntos la indiscutible importancia que le concedemos al desarrollo de la cooperación en el norte de Europa y la región báltica.

Creo que se puede decir que la cooperación en nuestra parte de Europa nunca ha sido más estrecha o más amplia – por lo menor no desde los apacibles días de la Unión de Calmar.

Partiendo de las posibilidades y desafíos que nos son comunes también hemos iniciado una cooperación que abarca asuntos de defensa y de política de seguridad. También tratamos con ello de lograr una sinergia de costos sobre una base nórdica.

Hemos tomado pasos importantes junto con Finlandia. Hemos tenido discusiones con Noruega y Finlandia sobre los nuevos desafíos y posibilidades de las partes septentrionales de nuestra región. Dinamarca y las Repúblicas del Báltico también son socios indiscutibles en diferentes contextos.

Estamos abiertos a continuar y profundizar la cooperación en toda la región en lo que a veces se ha llamado la “política suave de seguridad” y vemos asimismo grandes posibilidades de profundizar la cooperación en diferentes operaciones de paz.

Suecia presidirá el Consejo Nórdico de Ministros en 2008. En este contexto trataremos sobre todo de impulsar los asuntos relacionados al medio ambiente y a la competencia. También tendremos una estrecha colaboración con nuestros amigos bálticos - cooperación a la que el Gobierno atribuye máxima importancia.

El Gobierno ha tomado la iniciativa para cooperar estrechamente con los demás países nórdicos y bálticos en la construcción de un gran centro pan-europeo de investigación científica en Lund, el European Spallation Source, ESS. Con el ESS Suecia tendrá una oportunidad única para poner al conjunto de países nórdicos en evidencia en Europa como una región de investigación de punta y como un lugar de crecimiento económico.

El Gobierno también ha trabajado vigorosamente para que la Unión Europea adopte una Estrategia para el Báltico durante la presidencia sueca en 2009. Fortalecer las condiciones de crecimiento de la región, combatir el crimen organizado y mejorar el medioambiente del Mar Báltico serán los puntos centrales de esta estrategia.

Durante el presente año seguiremos trabajando con la reforma del Consejo de los Estados del Mar Báltico que el Gobierno inició el año pasado durante la presidencia sueca.

Señor Presidente:

Seguiremos formando la política exterior con la aspiración de contar con el más amplio arraigo político de esta Cámara.

A todos nos interesa que Suecia sea una voz clara en Europa y que tenga un firme compromiso por la paz, la libertad y la reconciliación.

./.